Antología de Diego Carrasco León

Presentado por

Poemas del Alma

índice

Poema sin nombre I

Poema sin nombre II

El mestizo

El hábito de extrañarte

Al Amor Perdido

Mi Primer Poema

Tú Me Hablas de Amor

POEMA SIN NOMBRE III

Lluvia

Reloj

Poema sin nombre IV

Poema sin nombre I

No sé quién te viva cada tarde
Entre la luz naranja de un otoño
Quién te vea leer y hojear los libros
Mirando al infinito cuando me piensas
Yo estoy aquí, amor mío
Para caminar contigo sobre hojas muertas
Di que me extrañas cuando me escribes
Que te mordiste los labios
Y mojaste tus dedos de melancolía
No sé en realidad quién te vive
Si quien te mira cada tarde
O quien te espera cada día.

Poema sin nombre II

Los relojes son la prisión del tiempo, brújulas sin norte,
qué absurdo es no estar contigo
y que me gustes tanto,
tengo todo para ti en este pecho herido, poemas y secretos,
agradecimiento de haber nacido hombre
y abreviar mi vida en tu piel desnuda.
Tengo el sabor de tus clavículas,
de tus tobillos
y el nido de tus mariposas
quemándome la boca,
navego el diccionario buscando tu nombre y llego a tus muslos tibios,
eres perfecta,
noche de mayo
y tu nombre perenne
se esconde en las estrellas.

El mestizo

Otra vez agosto
Como alarife distraído
Una noche en el bar
Las cervezas y los quesos
Los amigos
Una fruslería de luz
Hijos de una España
Y de un México
De una lengua castellana
Y las plumas de un quetzal
De pronto
Me viene el olor a frutas
Y jamón serrano
De Xalapa y Extremadura
De la selva y el centeno
Por mi sangre corren toros
Y mi piel es un jaguar
Miro las estrellas y pienso en Madrid
Pues mi sangre india
Se mezcló con la de la gente
Que alguna vez vino del mar.

El hábito de extrañarte

Apenas la edad
El otro tiempo
Enfrentarse por primera vez
A la soledad
El despertador
El trabajo y los lugares
Los retratos interminables
Ríos de gente
El autobús y las noticias
Nada tiene sentido fuera de ti
Los poemas que no se entregan
Son cartas sin enviar
El peso de tu mirada sobre mí
La lluvia espesa que te nombra
Dime cuál es tu sinónimo
Para buscarte en otras cosas
Siempre está involucrado
Un cenicero
Un bolígrafo
Las luces grises
De un día nublado
Qué ganas de saber escribir
Para contarte mi febrero
Porque ya no puedo más
Con este hábito de extrañarte.

Al Amor Perdido

Mi amor, no me olvides
Aunque te cases otras veces
Aunque tengas hijos
Y no te vea hace muchos meses
Aunque niegues que me quisiste
Y el mar se estanque en tus ojos
Amor mío, no me olvides.
Trata de buscarme
Que yo volveré de noche
Y di mi nombre cuando estés triste.
Pelea y miente,
Disfruta esa felicidad que no tienes
Odia la distancia que nos separa
Y cuando ya no quede nada
Vuelve.

Mi Primer Poema

La gente y las sombras
Que viven en mi corazón despojado
Hicieron del amor una entelequia
Un sin fin de inventarme historias
Donde sentirme amado
Qué fue de la soledad
Que tomó mi mano
Y me hizo adolescente
Me adjetivó como un errante
Y me acompañó en cada renglón
De mi poesía funesta
Las olas del mar me abrazaron
Y su arrullo
Me recordó cuando de niño
Me comí la luna
Y nadie leyó mi primer poema
Mi alma es un barco
Que navega de noche
Un silencio sin luz
Y un reclamo cuando yerra.

Tú Me Hablas de Amor

Un domingo de invierno
Cuando la gente se vuelve un espejismo
Y nos paseamos bajo la brisa
Pasamos las calles y los charcos
El sonido festivo desde la cantina del barrio
Así es como tú me hablas de amor

Descalza y con el cabello suelto
Con un beso entre las vueltas del reloj
Te miro leyendo libros
Con las nubes de fuego
Adornando la ventana

A media tarde la bruma
El café onírico
Los cuerpos desnudos
El sexo subjuntivo
Me llevas en tu barco
A los paisajes dalinianos
Que también existen en tu cuerpo

Y así es como tú me hablas de amor
Con la sencillez de lo cotidiano
Me regalas la vida que otros soñaron Contigo
Pero que solamente tengo yo.

POEMA SIN NOMBRE III

Somos tú y yo
Entre la sombra de un febrero
Y el calor en tu vientre
Me anticipa el paraíso
Tus cerezas en la copa de un árbol
Y un riachuelo surca tu espalda
Afuera la lluvia y el paso ansioso
De algún ignoto
El reloj que dice
Me muerdes los labios
Y tu saliva fresca me hace olvidar
El camino a casa
Mi mano sobre tu piel
Tu cintura es un galeón de bruma
Que quiere guerra
Algún día
Habrán pasado cincuenta años
Y no habrá más recuerdo
Que algún poema
Tus pétalos me reciben
Y son tan cálidos como un verano
Con brisas y mil promesas
Tu voz de sílfide me golpea el rostro
Suspiras
Y me abrazas
Sonríes mirándome a los ojos
Como quien desea una tregua.

Lluvia

La lluvia es un eco sin domicilio
Escenario de nostalgias
Cielos grises y lecturas
Intentos de poetas
Edificios impertérritos
Como columnas de mar
Burócratas y estudiantes
Son testigos de la tormenta.

Reloj

Reloj
Incómodo recordatorio
De mi renuncia
De mi soledad voluntaria
Quise quitarme la ropa
Desde hace días
Pero el sol es lo mismo
Que la madrugada
Bajo mis pies se teje
Un arbusto de otoño
Que esconde un abismo
No tengo miedo a la tierra
Ni a la ceguera
Ni al frío
Pero este reloj
Sigue mirándome
Y tengo miedo
De que quede algún testigo.

Poema sin nombre IV

Hice míos tus defectos
Como metáforas al masoquismo
Porque descubrí
Que tu mejor arma es el tiempo
Y lo conviertes en distancia
Cuando lo usas en mi contra.